

▶HOME

▶POLITICA

▶ECONOMIA

▶CRIMEN

▶SOCIEDAD

▶INMIGRACIONES

▶DEPORTES

▶PERUANOS EN JAPON

▶CASO FUJIMORI

▶COMUNIDAD NIKKEI EN PERU

▶TV MUNDIAL GRATIS POR INTERNET

## COLUMNISTAS:

▶LUIS MARTINEZ

▶KOKI HIGA

▶CARLOS AQUINO

▶YAQUIR SATO

▶CHRISTIAN YAMANIHA

▶CESAR TSUNESHIGE

▶MITSUYA HIGA

▶JOHN BARRIENTOS

▶DANIEL TAGATA

▶SAMUEL MATSUDA

▶DONDE IR

▶ARCANOS

▶AMENIDADES

TOKYO, Miércoles 13 de Junio de 107

## Música y poesía

**John Barrientos  
TOKYO.-**

La semana pasada asistí a un teatro en Hoku Topia, en Tokyo. Allí presentó un concierto de arpa el señor Ismael Ledesma, un paraguayo que vive en Francia, y del que nada sabía. Nunca había estado en un concierto de arpa, sólo de arpa.

En algún momento del concierto me planteé, una vez más, si cabe hablar de purismo poético, es decir, de poesías que digan lo realmente propio de una experiencia vivida, con un lenguaje propio, comprensible, y casi, tan infinitamente rico, como la experiencia misma que tenga alguien que viva en el campo, al estar en medio de la congestión urbana, cuando se da un beso, al caminar entre flores, incluso con alergia al polen, o al tomar la mano de alguien. Tendemos expresar nuestra experiencia, que no sólo es intelección, o sensibilidad –sino, seguramente, las dos indiferenciadas, y mucho más-, según nuestras facultades, ya sea porque escribamos, actuemos, bailemos, juguemos, cantemos, escuchemos música, o la interpretemos, como en el caso de este señor y su arpa. Al escuchar la interpretación del arpa pensaba: ¿este modo musical, de interpretación limpia y casi solitaria entre el intérprete y su instrumento, aquí, en este instante, puede ser llamado poesía? Seguidamente, y como si fuera lo más obvio de lo obvio, pensaba que sí, y aún lo creo.

Me atrevo a decir aquello que confirmé al escuchar a este hombre, que parecía estar acariciando su arpa: la distancia entre la la verdad vivida y la experiencia interpretada en melodías propias, con suficiencia técnica, tienen mayor capacidad de expresión propia, que cualquier palabra escrita, sin ser, esta última, menos en su tarea de acercar la distancia señalada. Así, en el instante que vemos y escuchamos una interpretación musical de esta índole, contamos con una comunicación directa, casi primera, a través de esa interpretación viva, que hace parte de la vida de Ledesma, por ejemplo. En ese ahora común, entre el intérprete y sus testigos, se trae al presente parte de aquello que se vive, actualizando lo que parecía perdido en el olvido. Ledesma se trae a sí mismo, sin repetirse en su experiencia, al poner sus manos en el arpa.

En ese sentido, siguiendo con nuestro ejemplo, si le vemos interpretar obras propias: una melodía acerca de su hija, o del miedo sintió al encontrar intempestivamente un yacaré (como se les llama a algunos tipos de cocodrilos en Paraguay), o al recordar las flores de Asunción, no sólo nos podemos representar imágenes de cada cosa y situación vivida por él; sino que, más aún, vivimos por un momento su mundo, el mundo de ese otro, como propio, que sin pretenderlo queda en el instante incorporado en mis experiencias. De esa manera al escuchar, y ver, la interpretación de su obra: de Flores de Asunción, vienen a mi presente las experiencias que tuve al recrearme con las orquídeas de Medellín en agosto del año pasado, con los Sakura de Tokyo en esta primavera, o con las rosas que fotografié hace una semana en el jardín botánico, cerca de casa.

Curiosamente el concierto que vengo referenciando se llamó, con acierto, El Mundo de Ismael Ledesma. Pienso que ese mundo interpretado en arpa, dice de su vida, tiene realidad poética, y lenguaje expresivo, lenguaje musical. Se acorta la distancia entre lo vivido y lo comunicado, haciendo de la música compuesta, e interpretada por él, expresión inmediata de su vida. Tenemos la posibilidad, al ver y escuchar al músico, de conocerlo mejor, acercamos de primera mano a su experiencia pasada hecha presente, a eso vivió y vive, a su mundo. Asimismo, los asistentes somos llevados a un reconocimiento cada mundo propio. Por todo esto, pensamos que no hay nada de iluso, todo lo contrario, en considerar como poesía ciertas expresiones musicales, sin excluir otras tantas. Ciertamente este modo de interpretación del arpa, como algunas de piano, violín, guitarra, o chelo, por mencionar algunas, se acercan mucho a un ejercicio más puro de la poesía, sin tener que ser, ni mucho menos, expertos en música, para afirmarlo y reconocerlo.

## PROFILE:



Colombiano.  
Nacido en  
Medellín,  
Licenciado en  
filosofía por la

Universidad Pontificia Bolivariana. Se estableció definitivamente en Tokyo, desde octubre de 2006, donde recibe tutoría compartida para su tesis doctoral, por parte de la Universidad Comillas de Madrid y de la Universidad de Sophia en Tokyo..

Cualquier crítica, comentario o sugerencia envíela al correo:

[jdbarri@yahoo.es](mailto:jdbarri@yahoo.es)

## DE INTERES:

• [ULTIMO ARTICULO](#)

¡Hasta la próxima semana!

(Publicado el 27 de mayo del 2007)

---

**Copyright © A&M Leaders LP, All Rights Reserved.**